

**“BARRILES DE PAPEL No 12”
TIEMPOS DE RECONOCIMIENTOS**

Diego J. González Cruz

En el mes de noviembre de 2006, están celebrándose aniversarios de acontecimientos trascendentales que marcaron y continuarán marcando la historia política de Venezuela. También el 22 de este mes ocurrió una situación lamentable, murió el General e Ingeniero Civil Rafael Alfonso Ravard. Los otros hechos significativos fueron en primer lugar los 50 años de la publicación del mejor trabajo que tal vez se escriba sobre política petrolera en el país: *Venezuela, Política y Petróleo* de don Rómulo Betancourt, y los 30 años de la publicación *Del Buen Salvaje al Buen Revolucionario*, de Carlos Rangel, obra majestuosa de política en defensa de la libertad, que predijo lo que hoy ocurre en Venezuela y en otros países del Continente.

Hoy nos ocuparemos de ese gran gerente que fue el General Alfonso, al frente de Petróleos de Venezuela, desde su creación el 30 de agosto de 1975, durante ocho años. Acompañado todo el tiempo por un equipo de grandes venezolanos, entre quienes estaban Julio Cesar Arreaza (su primer Vice-Presidente durante todo su período), José Domingo Casanova, Edgar Leal, Julio Sosa Rodríguez, Carlos Guillermo Rangel, Alirio Parra, Benito Raúl Losada, Manuel Peñalver, Antonio J. Díaz, José R. Domínguez, Mauricio García Araujo., Manuel Ramos, Pablo Reimpell, Frank Alcock, Gustavo Coronel, Raúl Henríquez, José Martorano B., Luís Plaz Bruzual, José A. Giacominni Zárraga, Andrés Aguilar, Wolf Petzall, Humberto Peñaloza, Hugo Finol, Manuel Pulido, Antonio Casas G., Enrique Daboín, Gustavo Gabaldón, Nelson Vásquez, Francisco Guedez, Richard Irving, Eugenio De Bellard y Carlos De Castro, entre otros, apoyado por hasta 18 Coordinadores y las Directivas de las operadoras.

El equipo dirigido por el General Alfonso tuvo los siguientes principales logros: La consolidación de PDVSA como empresa petrolera de primer orden; el proceso de integración de las filiales operadoras de 22 que se formaron en 1976 a solo 4 filiales para 1983, por cierto este titánico trabajo organizacional y

operacional, que obtuvo elogios internacionales fue coordinado por el geólogo Gustavo Coronel; el incremento de la actividad exploratoria y de las reservas de petróleo y gas (las de petróleo pasaron de 18,39 millardos de barriles en 1975 a 25,89 millardos en 1983); la aceleración de los proyectos de inyección alternada y continua de vapor de agua para mejorar la producción de crudos pesados, en especial el arranque del Proyecto M-6 de inyección continua de vapor, el mayor en su tipo en el mundo para la época; la evaluación de la Faja del Orinoco, dividiéndola en 4 partes y asignando un área a cada operadora (Corpoven, Lagoven, Maraven y Meneven); el cambio del patrón de refinación en Amuay; el comienzo del programa de internacionalización de PDVSA (captación de nuevos clientes, adquisición de refinerías y la creación de las oficinas de la estatal en New York, Houston y Londres); la transformación del Instituto Venezolano de Petroquímica en Pequiven; el impulso a las empresas de bienes y servicios de origen nacional; impulso al adiestramiento y a la investigación con la creación del INAPET y el Intevep; la independencia financiera de la Corporación, aún con los precios del petróleo deprimidos, el comienzo de las cuotas OPEP y la retención de las divisas de PDVSA por parte del Banco Central; y lo más importante, la no politización de la industria petrolera nacional, un reto que luego veríamos desaparecer en el tiempo. Tuve el honor de compartir un panel con el General Rafael Alfonzo Ravard en abril de 1979, en el Seminario Informativo Petrolero para Periodistas, que ofrecieron los ministerios de Energía y Minas e Información y Turismo, Petróleos de Venezuela y el Colegio Nacional de Periodistas, en una época difícil de relaciones entre el sector petrolero y los periodistas.

Paz a sus restos.

Caracas, 23 de noviembre 2006